

7. MARÍA TERESA DE LAMOUREOUS Y LA FUNDACIÓN DE LA MISERICORDIA

Debemos estudiar por separado, por motivos de claridad, una serie de acontecimientos que en realidad son contemporáneos. Unos suceden en Burdeos y otro en Trenquelléon; éste, desconectado por ahora de todo lo que está sucediendo en Burdeos.

- La fundación de la Misericordia
- La congregación mariana del P. Chaminade
- La pequeña asociación de Adela

Todo tomará un nuevo giro, cuando se produzca el encuentro providencial de Figeac (finales del verano de 1808). Por ahora, vamos a ver lo que conduce a la fundación de la Misericordia.

Sumario

- 7.1. Vuelta del P. Chaminade a Burdeos
- 7.2. Actitud del P. Chaminade ante la administración de la diócesis de Bazas.
- 7.3. Reencuentro con Teresa de Lamourous y fundación de la Misericordia.
- 7.4. Organización, primeras pruebas y primer desarrollo de la Misericordia.

7.1. Vuelta del P. Chaminade a Burdeos

El P. Chaminade había dejado encargado a un amigo suyo, Luis Lafargue, que hiciera todas las gestiones para eliminarlo de la lista de los emigrados; pero todavía no había logrado pleno éxito, aunque había obtenido un informe favorable para que el asunto siguiera tramitándose. Pero el 20 de Octubre de 1800 hay un decreto del gobierno consular de la República francesa que establece que todos los eclesiásticos que hubieran salido de Francia podían volver.

Probablemente, Chaminade se enteró por la prensa española. Decidió en seguida volver a Francia. Sabemos que lo trató con Tomás de Casteran, quien escribió a Francia a su hermana en Tarbes, anunciando la vuelta del P. Chaminade y hablando de él en términos muy elogiosos. El P. Chaminade consigue fácilmente un pasaporte para volver y también escribe anunciando su vuelta.

Hace una última visita a la Virgen del Pilar, para despedirse y agradecer todas las gracias recibidas. Se despide también de sus amigos de Zaragoza. El mismo cuenta que su amigo, el banquero Lapoujade, en el momento de abrazarlo le metió en el bolsillo un buen puñado de monedas de oro, para que no pudiera rehusarlas. El joven seminarista Boyer decide seguir al P. Chaminade y hacerse su discípulo. Obtiene de su obispo de Auch una autorización para ponerse a las órdenes del P. Chaminade, *que quiere establecer una sociedad de misioneros para evangelizar la diócesis*. Esta frase proviene de un testimonio de un eclesiástico de Auch en el proceso de canonización, que dice haberla leído en un documento del archivo diocesano.

Luis y G. José Chaminade debieron atravesar la frontera por Irún en la primera quincena de Noviembre de 1800 sin dificultades. Después de dos o tres días de viaje, llegarían a Burdeos. Luis quiere volver a su diócesis de Périgueux, pero decide esperar algunas semanas. G. José tiene bien pensado quedarse en Burdeos.

Una de sus primeras acciones sería visitar al Vicario General, su antiguo amigo José Boyer. Estaba el problema entonces en Burdeos del juramento de fidelidad a la Constitución. Si los antiguos sacerdotes refractarios querían ejercer un ministerio sacerdotal, según la legalidad vigente debían jurar fidelidad a la Constitución. Las opiniones sobre la licitud del juramento eran corrientes en aquel momento. En Burdeos se inclinaban a no hacerlo; sobre todo cuando las autoridades eran muy tolerantes y se sabía que Napoleón y el Papa estaban en tratos para encontrar una solución. La única consecuencia de momento para la pastoral de los sacerdotes fieles a Roma es que tenían que seguir con los oratorios. Eran necesariamente reducidos y por ello había que multiplicarlos.

7.2. Actitud del P. Chaminade ante la administración de la diócesis de Bazas.

No se sabe bien si fue antes de salir de España o inmediatamente después de haber llegado a Burdeos, pero el Arzobispo de Auch, Monseñor de la Tour du Pin, había encargado al P. Chaminade de la administración de la diócesis de Bazas, nombrándolo Vicario General con plenos poderes. Esta diócesis, desde la muerte de Monseñor de Saint-Sauveur en 1791 estaba sin obispo. El Vicario General, M. Culture (*cf.* 4.3) que tuvo ya trato con el P. Chaminade también había muerto en el momento en que el P. Chaminade estaba decidiendo volver a Francia. Parece ser que Monseñor de la Tour du Pin tuvo que insistir mucho para que el P. Chaminade aceptara. Al final, el P. Chaminade aceptó por amor a la Iglesia y por amistad. El mismo lo dice en una carta de 19 de Junio de 1802:

Hace solamente alrededor de dieciocho meses que el santo Arzobispo de Auch me forzó en cierta manera a aceptar la administración de esta diócesis. Por el entrañable y respetuoso afecto que me une a él, y más todavía por el amor que Dios me ha inspirado a su Iglesia, cedí a sus invitaciones apremiantes y añadí esta pesada carga a las numerosas ocupaciones que me brindaba el estado de la ciudad de Burdeos y el abandono sobre todo de la juventud (Cartas. Vol I, nº 25).

Es evidente que trataría este asunto con José Boyer. El P. Chaminade no se instala en Bazas. Va todas las veces que es necesario, pero deja sobre el terreno tres sub-administradores. El se queda en Burdeos, donde José Boyer le ha encomendado sobre todo la pastoral de la juventud. Pero no hay que creer que empieza a 0. El P. Chaminade conoce mucha gente en Burdeos. Por un escrito de uno de los tres sub-administradores sabemos que el exceso de trabajo produjo una grave enfermedad en el P. Chaminade en el invierno de 1801.

Monseñor de la Tour du Pin, en agradecimiento, le quiso obtener varios favores de la Santa Sede, pero el P. Chaminade sólo se interesó y aceptó el de *Misionero Apostólico*, que obtuvo el 28 de Marzo de 1801. Se sabe toda la importancia que dio el P. Chaminade a este nombramiento.

Por otra parte, el P. Chaminade hizo una excelente labor de reconstrucción administrativa de la diócesis de Bazas. Lo sabemos por su informe final. Y tuvo muchas dificultades, con las autoridades y con la escasez de clero (había el doble de parroquias que de sacerdotes) y de recursos.

La actitud del P. Chaminade ante la administración de la diócesis de Bazas es muy reveladora. Si él hubiera querido, hubiera llegado al episcopado, porque estaba muy cerca. Pero no era ésa su vocación. Con el concordato de 15 de Julio de 1801, la diócesis de Bazas desaparecía y la mayor parte de su territorio pasaba a la de Burdeos. En cuanto se nombró arzobispo de Burdeos a Monseñor Charles-François d'Aviau le informó cumplidamente y en cuanto tomó posesión de su sede el 25 de Julio de 1802, el P. Chaminade le presentó su dimisión de administrador apostólico de Bazas y de penitenciario de Burdeos. Todo porque se quería dedicar de lleno a su misión de recristianización por la formación de la juventud en la congregación mariana, tal como lo había vislumbrado en Zaragoza.

7.3. Reencuentro con Teresa de Lamourous y fundación de la Obra de la Misericordia

Recordemos que Teresa de Lamourous se había ofrecido como víctima en reparación de los crímenes de la Revolución. Había permanecido en Pian-Medoc, pero había sufrido mucho. Su padre había muerto en 1799. Su cuñado, René Maignol, se estaba muriendo de tuberculosis en Burdeos; su hermana se iba a quedar viuda con tres hijos pequeños. (Por cierto que esta familia vivía en Arnaud-Miqueu 7, que va a convertirse en el primer oratorio del P. Chaminade en el tiempo de después de la Revolución). Efectivamente el cuñado murió el 19 de Noviembre de 1800 y el P. Chaminade pone allí su domicilio legal.

Más que las pruebas familiares, apenaba a Teresa de Lamourous la privación de ayuda espiritual. Se había pasado 16 meses sin poder confesarse, ni comulgar, ni asistir a Misa. En su ingenuidad, confesaba sus pecados al cuadro de San Vicente de Paul. Una de las primeras visitas del P. Chaminade a su vuelta fue a Teresa de Lamourous. Le proporcionó una gran alegría.

La fundación de la Obra de la Misericordia es una historia de fe y de sentido de la Providencia. Juana-Germana de Pichon-Longueville era una dama noble, que no se casó, y se dedicó totalmente a obras de servicio al prójimo. Fundó dos casas: Una la *Providencia* para huérfanas y otra, la *Misericordia* para prostitutas que, arrepentidas, quieren rehacer su vida. Esta la empezó en Julio de 1800 con una chica que se confió a ella, pidiéndole ayuda para poder aprender un oficio y empezar una nueva vida. En seguida llegó a 15 arrepentidas. Alquila una casita y empieza a pedir dinero a sus amigas, pero la obra le desborda por todos los lados. Comprende que tiene que haber una persona que conviva y se entregue de lleno a ellas.

Busca a alguien que lo pueda hacer. Piensa en Teresa de Lamourous, porque era amiga y porque la sabía en la Congregación. Con el fin de plantear la cosa, se entrevista con el P. Chaminade. El itinerario de las reacciones del P. Chaminade es revelador: Primero, intenta disuadirla (*Tengo otras miras*); después, la deja libre y finalmente, ve un signo de la Providencia y lo asume con generosidad. La Pichon-Longueville visita a Teresa de Lamourous. Esta seguía pensando en su interior en el Carmelo, pero estaba formada en la escuela del P. Chaminade que le había ido desprendiendo de sus miras personales. Cuando escucha la propuesta, se rebela (*Nada le repugna tanto; no soporta ni la idea, ni siquiera la palabra "prostituta"*). Con todo acepta visitarlas. Entre las 15 mujeres siente una paz interior y se encuentra a gusto. Nada más salir, vuelven las repugnancias y los ascos. Este mismo esquema se repite en varias visitas: con ellas, paz y gusto; fuera, enormes rechazos y ascos. Ella sigue rezando: *Dios mío, haz de mí lo que quieras*. Una noche tiene un sueño terrible, ve a varias personas precipitándose en el infierno; las almas le gritan: *Es por tu culpa*. Decide hacer un último intento. Coge su gorro de dormir, se monta en la burra y se va a Burdeos. Dicen que fue un viaje muy agitado; la burra la tiró varias veces. Con el P. Chaminade pergeña un

reglamento y con él y la Pichon-Longueville se va a ver a las 15. Está con ellas y, a diferencia de las otras veces, cuando va hacia la puerta con sus dos acompañantes, les dice: *Buenas noches, me quedo*.

7.4. Primer desarrollo y primeras pruebas de la Misericordia

Había que organizar todo. Los comienzos fueron - en opinión de Teresa de Lamourous - como el caos de un nuevo mundo. Cada vez había más mujeres (pronto llegaron a 35), pero no había ningún reglamento, ninguna organización, ninguna seguridad de recursos. José Boyer aprueba la obra y nombra al P. Chaminade Superior eclesiástico. Hay que tener en cuenta que hasta 1813 la obra va a ser llevada por personas que se irán comprometiendo y uniendo para vivir y trabajar juntas, pero sin pensar en formar una congregación religiosa.

Hay que buscar locales mayores. Después de algunos tanteos, llegarán a la casa de la Misericordia en el barrio de Santa Eulalia. Antes habían rechazado la oportunidad de que el Prefecto interviniera para conseguirles un local del Estado, porque hubiera tenido que ser en "régimen de reclusión", lo que evidentemente era contrario al plan de Teresa de Lamourous.

Hay que buscar dinero. Un cura amigo se compromete a reunir a las Damas ricas de Burdeos en el oratorio del P. Chaminade y a abrirles el corazón y el bolsillo. Se llega posteriormente a establecer una oficina y a ganar suscripciones fijas.

Hay que buscar trabajo y Teresa de Lamourous recorre infatigablemente casas. Logra trabajos de costura y de sastrería, a base de encajar muchas humillaciones, incluso de ser tratada de *gitana*. Coser botones de uniformes, coser piezas de sastres, etc.

Hay que hacer un reglamento. Comienza por imponer un horario sobre la base del reglamento de una comunidad religiosa, pero con mucha mayor amplitud en los recreos. Se dedica tiempo a rezar, a cantar (se canta de la mañana a la tarde), al trabajo y a la educación (formación religiosa y humana). Pero esto requiere más personal, para maestras y educadoras. Empieza a unirse gente, amigas de Teresa de Lamourous, congregantes del P. Chaminade, alguna viuda.

El 14 de Julio empiezan las pruebas y la primera crisis. Teresa cae enferma y vienen una serie de pruebas misteriosas. En su cuarto oye al demonio gritos blasfemos, se oyen ruidos muy raros, las cortinas de su cama se corren y descorren. Pasan una temporada muy mala. Se mejora algo en Septiembre, pero tiene que irse a reponer al Pian (también para hacer la vendimia) Vuelve el 5 de Octubre. Pero la casa está en plena indisciplina. No hay más remedio que recurrir a una purga para remediar el caos y los abandonos y las recaídas que se ha establecido. De 42 se reducen a 35.

A las pruebas en su salud y en la Misericordia, se unen las pruebas de la familia. Su hermana, viuda, y con tres criaturas cae enferma de un mal terrible en aquella época: la tuberculosis. Teresa de Lamourous tiene que correr en su ayuda. Además el niño de 5 años, Andrés, se contagia de su madre y se pone a morir. Los médicos dicen que no hay remedio ni para uno ni para otra. En el oratorio del P. Chaminade hay una vela encendida constantemente. Además, Teresa ofrece a su sobrino a la Virgen. El 25 de Marzo (Anunciación) Andrés recobra la salud de forma completamente inesperada e inexplicable para la medicina. Pero seis semanas después, la madre muere. Aparte del dolor natural, Teresa de Lamourous tiene que ocuparse de sus tres sobrinos. A las dos niñas las coloca en pensión en una familia. Y al pequeño Andrés se lo lleva con ella a la Misericordia.

8. LA CONGREGACIÓN SEGLAR DE LA INMACULADA

Sumario

- 8.1. Orígenes de la Congregación de la Inmaculada
- 8.2. Carácter mariano
- 8.3. Espíritu comunitario
- 8.4. Dinamismo misionero
- 8.5. Comunidad formadora de la fe
- 8.6. Comunidad apostólicamente fecunda
- 8.7. Breve historia de la congregación hasta el verano de 1808

8.1. Orígenes de la Congregación de la Inmaculada

La congregación mariana del P. Chaminade es la realización práctica del proyecto meditado en Zaragoza. Hay una frase inequívoca en la carta que envía a Adela el 8 de Octubre de 1814:

“Hace catorce años, volvía yo a Francia en calidad de Misionero Apostólico para toda nuestra pobre patria, pero sometido siempre a la autoridad de los Ordinarios de los lugares. No he creído poder desempeñar mejor esas funciones que estableciendo una congregación, como la que ahora existe” (Cartas. Vol I, nº 52).

El proyecto misionero del P. Chaminade era recristianizar Francia, como Misionero Apostólico. La parroquia era una organización para situación de cristiandad. Cuando el P. Chaminade vuelve a Francia, ni había parroquias ni había una situación de cristiandad. Estaban en la situación de la Iglesia de los primeros tiempos: eran necesarios primeros cristianos. Las generaciones mayores estaban ya muy contaminadas por las ideas enciclopedistas. Había que empezar con las generaciones jóvenes de ambos sexos. Pero empezar con parroquias era inoperante; había que empezar con una organización que formara cristianos, que preparara la posibilidad de la parroquia. Esto fue en los principios la congregación: como las asambleas de los primeros cristianos. La comunidad cristiana primitiva.

El P. Chaminade había tenido también una intuición penetrante: la función de María en la Redención y en la historia de la salvación hoy. Había que:

- dejarse formar en la fe por María
- asistirle en su misión de comunicar la fe

Todo para volver a tener primeros cristianos.

El P. Chaminade conocía a mucha gente en Burdeos, de los años pasados allí entre 1791 y 1797, antes de marchar al exilio en Zaragoza. Así, al volver, reunió a unos cuantos jóvenes de la antigua congregación de Santa Colomba (los doce fundadores de la Congregación de la Inmaculada habían pertenecido a esa otra congregación). Pero la diferencia entre la de Santa Colomba y la que ahora nacía estaba muy clara:

- La Congregación de Santa Colomba estaba formada por estudiantes y su fin era conservarlos en su piedad y preservarlos del contagio del mal.

- La Congregación del P. Chaminade estaba formada por toda clase de personas y su fin era recristianizar Francia organizando el contagio del bien. Reconstruir el tejido cristiano de la sociedad.

La Congregación de la Inmaculada empezó en el **Oratorio del P. Chaminade, calle Arnaud-Miqueu 7 (hoy 36) de Burdeos, el 8 de Diciembre de 1800** con 12 miembros, de los cuales uno murió en seguida. El 2 de Febrero de 1801 los once restantes hicieron allí su primer acto de consagración. El texto de esta consagración, que podemos considerar el inicio carismático de toda la Familia Marianista, fue el siguiente:

Yo.....(nombre de pila sólo), siervo de Dios e hijo de la Santa Iglesia católica, apostólica y romana, me entrego y dedico al culto de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. Prometo honrarla y hacerla honrar, en todo lo que de mí dependa, como Madre de la juventud. Así Dios me venga en ayuda y sus Santos Evangelios.

Burdeos, en el Oratorio de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, Madre de la juventud, el 2 de Febrero de 1801.

Y estos son los 11 que lo hicieron y firmaron, que con el P. Chaminade hacían 12.

1. Guillermo José Chaminade
2. Bernard Rotis (seminarista)
3. Guillaume Darbignac (antiguo soldado del ejército de la República, fabricante de naipes, que se preparaba a la vida religiosa y llegará a ser Fray Paulino)
4. Louis-Arnaud Lafargue (antiguo soldado del ejército de la República, empleado comercial y futuro Fray Eloy, asistente del Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas).
5. Raymond Lafargue (primo del anterior, maestro)
6. Jean-Baptiste Estebenet (profesor, Director de un Internado, la famosa Pensión Estebenet, monárquico convencido, algo conspirador, que se hará jesuita en 1831)
7. Etienne Ducot (zapatero)
8. François Tapy (estudiante que se hará seminarista)
9. Pierre Capdeville (estudiante que se hará seminarista)
10. Jean Duchon (estudiante que será seminarista)
11. Pierre Duboscq (dependiente en un comercio)
12. Alexander Duboscq (dependiente de un comercio, hermano del anterior y del que se fue mendigando a Zaragoza para unirse al P. Chaminade)

En ese primer año de 1801, entraron en la Congregación: Juan Bautista Bidon (tonelero, de la primera comunidad de la Compañía de María), y Juan Bautista Lafon. Este último era preceptor y profesor, y fue una figura clave para que se conocieran Chaminade y Adela como veremos en el capítulo 10. Luego fue conspirador político contra Napoléon, encarcelado, -y tras la caída del emperador- comisario real, condecorado con la Legión de honor y finalmente sacerdote. Años más tarde entra Luis Daguzan (comerciante y también de la primera comunidad SM)

Varios sacerdotes dieron su nombre a la Congregación, entre ellos el mismo Noël Lacroix, a su vuelta del exilio en Portugal.

El 25 de Marzo de 1801: Rama femenina de la Congregación. Primeras consagraciones de las jóvenes congregantes. El grupo fundacional lo componen Luisa Maqué, Elena Jay, Catalina Pichon, Teresa y María Tauzin. Actúa de responsable del grupo y de su formación María Teresa de Lamourous.

1802: Nacimiento de la rama adulta masculina: Los "Padres de Familia"

En **1804:** Nacimiento de la rama adulta femenina: Las "Damas del retiro".

8.2 Carácter mariano

La Congregación llevó, desde el principio, el título de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, porque el misterio de la Inmaculada tenía un contenido muy significativo. Según G. José Chaminade, era un misterio de gracia, de lucha contra el mal y de victoria total sobre el bien. Los congregantes querían vivir y crecer en gracia, luchar contra las potencias del mal y colaborar a la victoria del bien. Por eso eran congregantes de la Inmaculada. También se invocaba a María como madre de la juventud.

María aparece en la historia de la salvación como la madre que colabora consciente y voluntariamente para la encarnación del Verbo y está al pie de la cruz como la mujer que se asocia al sacrificio redentor de su Hijo. Su misión materna se prolonga sobre la Iglesia: enraíza a Jesucristo entre los hombres y colabora con la acción del Espíritu Santo para formarlos a semejanza de su Hijo.

En una carta que escribió Chaminade al papa Pío VII el 26 de mayo de 1803, describía así su Congregación:

Desde hace algunos años, la Iglesia de Jesucristo ha tenido el consuelo de ver que se establecía y aumentaba considerablemente de día en día, en la ciudad de Burdeos, una reunión de la juventud de uno y otro sexo, bajo los auspicios y la invocación de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, madre de la juventud.

Sacerdotes y seglares, de edad madura, se han consagrado especialmente a la animación y a la continuidad de esta obra saludable, y todo permite esperar que, mediante la gracia de Dios, este interesante semillero de servidores de María, sea llamado a propagar el espíritu de religión y de fervor en los diversos estamentos de la sociedad que está llamado a ocupar un día” (Cartas. Vol I, nº 26)

En este pasaje podemos encontrar pistas que nos lleven a comprender mejor el carácter mariano de la Congregación seglar: a) reunirse bajo la protección e invocación de María, madre de la juventud. b) Al hablar de “reunión” se destaca la dimensión comunitaria de este carácter mariano. c) Es un semillero de servidores de María. Es decir, que María tiene también un papel formativo. d) La finalidad es claramente misionera: para propagar el espíritu de religión y fervor en los diversos estamentos de la sociedad.

8.3 Espíritu comunitario

Chaminade comprendió bien que uno solo, aislado, no podía luchar contra el ambiente tan pagano. Era necesario volver al estilo de los primeros cristianos, que para implantarse en el ambiente pagano, se reunían en comunidades que tenían “un solo corazón y una sola alma”. La espiritualidad de la Congregación se inspira mucho en los primeros capítulos de los Hechos de los apóstoles. Se quiere volver a las asambleas de los primeros cristianos.

En un escrito autógrafo sobre la Congregación (“Congregaciones bajo el título de la Inmaculada Concepción de María, madre de Dios”. Escritos y Palabras, Vol I, nº 58), Chaminade describe así el espíritu comunitario:

La unión de los primeros cristianos y la que puede existir entre los congregantes están totalmente fundadas en la caridad. La caridad es su fuente y su vínculo: tiene por modelo la unión misma de las tres adorables personas de la Santísima Trinidad. Esta unión de los espíritus y de los corazones, que de todas las almas hace en cierta manera una sola alma en cuerpos diferentes, hace probar a los cristianos en la tierra, en sus reuniones, el sabor de esa felicidad de los bienaventurados, que les viene de su reunión en la morada de la gloria”.

Los congregantes se reunían semanalmente, el domingo por la tarde. La reunión se desarrollaba con oraciones, cantos (a veces compuestos por los mismos congregantes), conferencias y diálogos, llevados a cabo por los congregantes. Estas reuniones daban cohesión a la comunidad, pero al mismo tiempo eran eminentemente formativas. Por otra parte, eran una clara muestra de la seriedad del compromiso del congregante: era una opción de vida. El congregante no dudaba en consagrar su interés y su tiempo a la Congregación. Muy pronto, la Congregación empezó a irradiar en la ciudad de Burdeos un espíritu nuevo de fe y cultura cristiana.

8.4 Dinamismo misionero

Lo que pretendía Chaminade en Burdeos era formar comunidades cristianas como en la primera evangelización de los apóstoles. Como ya hemos dicho, pensaba en la comunidad ideal, que nos presentan los *Hechos de los apóstoles*. En el interior de esa comunidad, hombres y mujeres se evangelizaban mutuamente, formándose progresivamente en la fe, y al mismo tiempo, atraían a otros para que se integraran en la comunidad. Era la misma comunidad, con su estilo de vida, la que lograba conversiones. Verdaderamente era una misión permanente, que evangelizaba a los de dentro y hacía que se le fueran agregando nuevos cristianos desde fuera.

Así se explica el crecimiento tan rápido y multiplicador que experimentó la Congregación. Como ya hemos visto, empezó el 8 de diciembre de 1800, reuniendo a doce jóvenes, que el año siguiente eran ya 66 congregantes y varios aspirantes. En los primeros meses de 1802 habían llegado ya a los 100 congregantes. La rama femenina juvenil de la Congregación empezó el 25 de marzo de 1801 con Teresa de Lamourous y otras ocho jóvenes. En las navidades de 1802 comenzó la rama de los adultos varones con el nombre de *Padres de Familia*. Entre los primeros miembros se contaron propietarios, comerciantes, médicos, funcionarios, artesanos, abogados, etc. No se sabe la fecha exacta del comienzo de la rama de las mujeres adultas, que se denominó *Damas del Retiro*, pero existían ya en 1803. En tres años, Chaminade había dado vida a una Congregación mariana, que crecía constantemente en número, reuniendo a personas de cualquier edad, sexo y condición, y se empezaba a extender geográficamente por Francia.

A veces solemos decir que su finalidad era *multiplicar cristianos*, pero hay que entender bien el método. En la Congregación de Chaminade *se multiplicaban los cristianos, multiplicando los congregantes*.

En la Congregación, no se trataba de formar un grupo escogido de personas influyentes o de predicadores. Querían constituirse en una asociación de vida cristiana, intensamente fraterna en cuyo seno se fueran integrando y formando nuevos cristianos. Más que una agrupación de selectos era una organización de masas. Por eso sus compromisos no eran más que una consagración a María que se expresaban con una renovación de las promesas del bautismo y de la confirmación. Su acción misionera esencial era atraer a otros para que les agregaran y ya en el ambiente fraterno y formativo de la Congregación, se hicieran cristianos convencidos y comprometidos en medio del mundo. Ese era el método de *multiplicar cristianos*.

Como la Congregación estaba abierta a todos, tenía que ser eminentemente formadora de la fe, para que al final todos sus miembros fueran auténticamente cristianos.

8.5 Comunidad formadora de la fe

Desde sus orígenes, la Congregación de Chaminade se organizó como una comunidad formadora. La edad inicial de ingreso era los 16 años cumplidos. Los que ya eran cristianos formados podían ingresar directamente en el llamado período de prueba. Pero los que no tenían suficiente formación debían seguir ante todo una especie de catecumenado, bajo la responsabilidad de un congregante profundamente religioso y acogedor, agrupándose como *pretendientes*. Algunos tenían que empezar incluso preparándose para la primera comunión, a

pesar de tener una edad avanzada. Después de este catecumenado, podían inscribirse en el periodo de prueba.

Los menores de 16 años eran *postulantes*, agrupados como precongregantes, bajo la dirección de un congregante responsable. Para coordinar toda la labor de todos estos responsables, existía un *introduccionista de postulantes*.

Pero la formación se continuaba durante toda la vida del congregante. Ya desde 1801, la Congregación dispone del ***Manual del Servidor de María***, probablemente reimpresión, más o menos arreglada por Chaminade, de un manual ya existente. Este *Manual* tiene un éxito grande y se reimprimirá varias veces. Una de sus secciones se refiere a las lecturas, como medio de formación permanente. Las salas de lectura de la Congregación y las bibliotecas de los congregantes son también buena prueba del interés continuo que se daba a la formación.

Con el éxito creciente de la Congregación, se abrieron para Chaminade nuevas posibilidades de avanzar por el camino hacia la jerarquía: entrar en el consejo del arzobispo de Burdeos, etc. Pero siempre prefirió consagrarse de lleno al establecimiento y animación de la Congregación por toda Francia, mediante su calidad de ***Misionero Apostólico***.

8.6 Comunidad apostólicamente fecunda

La nueva Congregación de Chaminade no se recluía en el interior de murallas defensivas. Tenía una mística de presencia misionera en medio del mundo. Los congregantes, fuertes en la fe y sostenidos por su espíritu comunitario, se hacían presentes, organizando el contagio del bien, mediante ondas expansivas. Era toda una nueva estrategia de irradiación, captación e integración de otros en la Congregación para *multiplicar cristianos*. Esta era la misión esencial de la Congregación.

Pero los congregantes, hombres y mujeres llenos de fe, tenían que vivir su compromiso bautismal y su consagración a María en una gama casi ilimitada de servicios concretos a los hombres, sus hermanos. Es impresionante comprobar la serie de obras de asistencia y promoción social que hicieron nacer o animaron, porque ya existían. Entre estas obras, citemos algunos ejemplos:

- La *obra de las prisiones*, que procuraba asistencia material y ayuda moral y espiritual a los presos.
- La *visita semanal a los pobres y enfermos* en domicilios particulares y en hospitales, para aportarles ayuda material y reconfortarlos en su situación.
- La *obra los limpiachimeneas*, que solían ser niños y adolescentes procedentes de Auvernia o Saboya, que bajaba cada primavera a Burdeos desde sus montañas, para ejercer en condiciones miserables su poco lucrativo oficio. Congregantes de Chaminade se entregaron en cuerpo y alma a estos marginados de su época.
- La *obra de los buenos libros*, que estuvo sostenida y apoyada por congregantes que mantenían relaciones con editores y libreros para promocionar las lecturas más adecuadas y formativas.
- Tampoco hay que olvidar que varios congregantes trabajaron como profesores y catequistas en centros educativos y parroquias.

Esta fue la fecundidad apostólica de aquellos congregantes consagrados a María, que bebían en su inspiración mariana la sensibilidad de su madre para remediar las necesidades humanas más apremiantes de su tiempo. Demostraban así una gran iniciativa y creatividad.

8.7 Breve historia de la congregación hasta el verano de 1808

En el oratorio de Arnaud Miqueu probablemente tuvo lugar también el nacimiento de la rama femenina de la juventud de la congregación. Pero pronto, el oratorio resultó muy pequeño.

Ya desde 1801, la congregación emplea para su oración personal, y comunitaria, y para tomar conciencia de los compromisos y formación, el **Manual del Servidor de María**. Será el único libro publicado por el fundador a lo largo de su vida. Un libro eminentemente pastoral, primero al servicio de los Congregantes, desde 1816-17 utilizado por el Instituto de María (Hijas de María y Compañía de María), y finalmente, con adaptaciones, por los propios alumnos de los colegios. Por tanto, un libro importante, como instrumento de discernimiento, oración y formación. Es un libro "personal": tras el Acto de Consagración, hay un espacio en blanco para que el congregante lo firme. Es su recuerdo del día en que se consagró.

Hacia finales de 1801, se trasladan a otro **Oratorio en la calle Saint Siméon 15-16 (hoy 11-15)**, al lado de la Iglesia de San Simeón. Es posible que el P. Chaminade continuara teniendo su domicilio en Arnaud Miqueu, o que se trasladara a uno de los números de San Simeón, porque de las dos direcciones quedan testimonios.

Con el nuevo concordato de 1802, en la que se reestructuran todas las diócesis, hay nuevos obispos en todas, ya que el Papa pidió a todos la dimisión y hubo una supresión de la división de clero refractario y juramentado. Se nombra arzobispo de Burdeos a Monseñor Carlos Francisco D'Aviau. Cuando toma posesión de su diócesis, la congregación ya funcionaba. En seguida, comprendió el bien que podía hacer y la aprobó. Es más, dedicó oficialmente al P. Chaminade a este apostolado. El 27 de Junio de 1803 nombró al P. Chaminade *canónigo honorario de la Catedral*, y lo instaló solemnemente con otros el 15 de Agosto de 1803. (La muceta carmesí con el ribete de armiño y la estola son los signos de canónigo honorario, y con ellos aparece en algunos de los cuadros que lo representan) Esto fue en agradecimiento de toda la labor apostólica que estaba realizando. Lo había querido nombrar también consejero suyo, pero el P. Chaminade rehusó. El Arzobispo recomienda también muy favorablemente la congregación al Ministerio de cultos.

Los primeros favores del Papa (traspaso de las indulgencias de la antigua congregación) se consiguen en 1803. La fisonomía completa de la Congregación se logra en 1804 y desde esta época comienza también la gran influencia en Burdeos. Pronto, sin embargo, empieza una discreta vigilancia de la policía. Estimaban a la congregación como garantía de buenas costumbres y de orden. Pero temían un cierto radicalismo religioso, la oposición total al filosofismo racionalista y secularizante y las tendencias monárquicas y restauradoras.

En 1804, el P. Chaminade entra en contacto con David Monier, un personaje de la mayor importancia en toda la historia de la congregación, de las F.M.I. y de la S.M.

David Monier nació en Burdeos en 1757 (4 años mayor que el P. Chaminade). Hombre de cualidades muy brillantes. Estudió abogacía. Acababa de inscribirse en el colegio de abogados de Burdeos, cuando estalló la Revolución. Muy influido por las ideas filosóficas de la época, se entusiasma con la Revolución y se va a París. Los excesos del Terror lo volcaron al extremo opuesto. Y se dedica a la reacción política. Emprende las más disparatadas aventuras por Europa para restaurar la monarquía en Francia. La policía de Napoleón lo detiene y lo aprisiona. Cuando sale de la cárcel, vuelve a Burdeos, muy decepcionado de la política y muy escéptico en materia religiosa. Sus brillantes cualidades y sus experiencias le valen una autoridad moral en su ciudad natal. Es el momento en que emerge también la fama de Chaminade. Monier se pone en contacto con Chaminade. Hace un largo retiro con Chaminade y sale completamente transformado (47 años). Decide consagrarse por entero a obras de caridad y de apostolado, junto a Chaminade. Se hace secretario suyo. Estudia Teología, Santos Padres e Historia de la Iglesia. Bajo la dirección del P. Chaminade todos sus esfuerzos van a la Congregación.

En **1804** también, el P. Chaminade alquila la **capilla de la Magdalena**. (La comprará solamente en **1819**). Durante la Revolución se expulsó a las Religiosas de Santa María Magdalena (*Madelonnettes*) y su convento se nacionalizó. La Iglesia fue vendida a un

comerciante que la hizo depósito de sus mercancías. Durante el consulado se reabrió al culto (fue templo parroquial de Santa Eulalia, mientras esta parroquia –en cuyo territorio está La Magdalena- estuvo en manos de los sacerdotes “constitucionales”; y substituyó a San Eloy mientras se hacían reformas en la iglesia, etc.) Cuando la alquila el P. Chaminade, el arzobispo la hace en seguida oratorio auxiliar y nombra capellán al P. Chaminade.

El P. Chaminade se traslada como **domicilio particular a la calle Lalande 65 (hoy, nº 9)**, enfrente de la Iglesia. Allí vivirá hasta **1819**, año en que **se traslada definitivamente a la casa junto a la Magdalena (calle Lalande nº 2, hoy nº 4)**. Es la llamada actualmente **“Casa del P.Chaminade”**, donde se conserva su habitación-despacho, la secretaría, y diversos recuerdos suyos. Dispone de habitaciones para investigadores o visitantes especiales.

La Magdalena se convierte pronto en el centro neurálgico de la renovación eclesial de Aquitania. Cuando en 1804 Napoleón permite abrir seminarios, todo el personal del Seminario, profesores y seminaristas, procede de la Congregación.

También en 1804, dos congregantes (Luis Arnaldo Lafargue y Guillermo Darbignac) abren una escuela. El P. Chaminade les da la Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Más aún, les pone en contacto con el Vicario General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, el hermano Frumencio. Este envía dos hermanos a Burdeos. El P. Chaminade restablece la Congregación de La Salle instalándoles un Noviciado en San Lorenzo. Hasta 1811, el P. Chaminade es Superior Eclesiástico de los Hermanos de las Escuelas Cristianas

La Congregación se hace numerosa. Aumenta la clase de *postulantes*, que reciben una auténtica catequesis. De la congregación, salen numerosas vocaciones para el seminario o para las congregaciones religiosas que empiezan a tolerarse.

El fervor y el esplendor de la Iglesia de la Magdalena empieza a despertar envidia de algunos párrocos. Pero Monseñor D'Aviau defiende y apoya fuertemente a la Magdalena.

Chaminade dirigió siempre a la congregación con mucha habilidad. Fue prudente en materias políticas. Con el divorcio de Napoleón empiezan las tensiones fuertes de la Iglesia con Napoleón.

En la primavera de 1808 muere Luis Chaminade. Así llegamos al verano de 1808.



Casa del P.Chaminade



Iglesia de La Magdalena